



Rubén Sánchez Muñoz

Doctor en Filosofía por la Universidad Veracruzana. Profesor Investigador de la Facultad de Filosofía de la Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla (UPAEP), México, y miembro del Sistema Nacional de Investigadores del CONACYT (nivel 1), del Círculo Latinoamericano de Fenomenología y *The International Association for the Study of the Philosophy of Edith Stein*. Es autor de *Persona y afectividad* (Aula de Humanidades, Bogotá 2020), *Introducción al personalismo de Edith Stein* (Universidad Pontificia de México, 2016) y editor de *Investigaciones fenomenológicas sobre la corporalidad* (Tirant Lo Blanch, 2020), Edith Stein. *Una filósofa de nuestro tiempo* (Aula de Humanidades/UPAEP, 2020), *Pensar la fenomenología desde dentro. Ensayos críticos* (Universidad Veracruzana, 2017) y *Perspectivas éticas* (Tirant Lo Blanch-UV, 2018).

Como una invitación abierta a salir del ensimismamiento y la instrumentalidad de la razón, la *Fratelli tutti* es una carta encíclica que, en consonancia con el pontificado de S.S. Francisco, repara en la necesidad de apostar por el amor, la amabilidad social, y la mutua comprensión y reconocimiento de la dignidad, como elementos indispensables para alcanzar el bien común. Se trata de una invitación abierta a vivir la fraternidad universal que propone el cristianismo, como una forma de atender y contrarrestar todas aquellas tendencias al descarte y la exclusión que se hacen patentes en nuestra sociedad. S.S. Francisco, en efecto, nos ayuda a comprender los signos de nuestros tiempos, no para quedarse en un ámbito meramente contemplativo, sino para alentarnos a vivir la fraternidad universal, a ser aquel buen samaritano que, sin conocer al que sufre, es capaz de acogerlo en su dolor para atenderlo. *Fraternidad y esperanza* es un libro donde se reúnen no sólo diversos ensayos críticos sobre la *Fratelli tutti*, sino también investigadores de diversas áreas del conocimiento, con la intención de traducir su mensaje al lenguaje específico de cada una de estas disciplinas.



Roberto Casales García
Rubén Sánchez Muñoz (Eds.)

Fraternidad y esperanza
Ensayos críticos sobre la Carta Encíclica *Fratelli Tutti*

Fraternidad y esperanza

Ensayos críticos sobre la Carta Encíclica *Fratelli Tutti*



Fotografía: ©Jeffrey Bruno

Roberto Casales García
Rubén Sánchez Muñoz
(Eds.)



Roberto Casales García

Es licenciado y maestro en Filosofía por la Universidad Panamericana, doctor en Filosofía por la UNAM. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores (nivel I), de la Red Iberoamericana Leibniz, del grupo Agora, de la *North American Kant Society* y del Centro de Estudios de Familia y Sociedad de la Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla (UPAEP). Actualmente, se desempeña como director académico, catedrático e investigador de la Facultad de Filosofía de la UPAEP. Entre sus publicaciones se encuentran: “Justicia, amor e identidad en la ontología monológica de Leibniz” (2018), “Imperativo categórico y carácter. Introducción a la filosofía práctica de Kant” (2019) y “Avatares de la contemplación y otros ensayos críticos de filosofía (2019). Tiene publicados 4 libros monográficos, 12 más como compilador o co-editor, 21 capítulos y 16 artículos especializados.

FRATERNIDAD Y ESPERANZA

ENSAYOS CRÍTICOS SOBRE LA CARTA *ENCÍCLICA*

FRATELLI TUTTI

Aula de Humanidades
Aula de Humanidades

Aula de Humanidades
Aula de Humanidades

ROBERTO CASALES GARCÍA
RUBÉN SÁNCHEZ MUÑOZ
Editores

FRATERNIDAD Y ESPERANZA
ENSAYOS CRÍTICOS SOBRE LA CARTA ENCÍCLICA
FRATELLI TUTTI

Colección: Familia y sociedad

EDITORIAL
aula 
DE HUMANIDADES

Fraternidad y esperanza : ensayos críticos sobre la carta encíclica Fratelli Tutti / Roberto Casales García, Rubén Sánchez Muñoz, editores. -- 1a ed. -- Bogotá: Editorial Aula de Humanidades, 2021.
p. -- (Familia y sociedad)

Contiene referencias bibliográficas.

ISBN 978-958-5111-96-7 (impreso) -- 978-958-5111-97-4 (digital)

1. Iglesia Católica. Papa (2013- : Francisco). Fratelli Tutti - Crítica e interpretación 2. Fraternidad
I. Casales García, Roberto, ed. II. Sánchez Muñoz, Rubén, ed. III. Serie

CDD: 205.6762 ed. 23

CO-BoBN- a1072644

© Editorial Aula de Humanidades, 2021
© Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla
© Roberto Casales García
© Rubén Sánchez Muñoz

ISBN: 978-958-5111-96-7 (Versión impresa)

ISBN: 978-958-5111-97-4 (Versión digital)

Primera edición, 2021

Colección: *Familia y sociedad*

Diagramación
Jorge Leonel Pineda A.

Diseño de carátula
Melissa Díaz Caicedo

Bogotá, Colombia
2021

CONTENIDO

PRÓLOGO Y AGRADECIMIENTOS	7
CAPÍTULO 1 LA FRATERNIDAD COMO RESPUESTA A LA LÓGICA HIPERINDIVIDUALISTA DEL MERCADO	9
CAPÍTULO 2 LA NOCIÓN DE BIEN COMÚN EN LAS ENCÍCLICAS <i>LAUDATO SÍ</i> y <i>FRATELLI TUTTI</i> DEL PAPA FRANCISCO	21
CAPÍTULO 3 LA TEOLOGÍA POLÍTICA DE FRANCISCO	31
CAPÍTULO 4 DEL ACTO RUTINARIO DE OÍR AL ACTO COTIDIANO DE ESCUCHAR. A LA LUZ DE LA CARTA ENCÍCLICA <i>HERMANOS TODOS</i> .	45
CAPÍTULO 5 AUTOCONSCIENCIA, EL COMIENZO PARA RESIGNIFICAR A LOS DEMÁS	55
CAPÍTULO 6 DEL MERCADO PLANETARIO A LA FRATERNIDAD A TRAVÉS DE LA EDUCACIÓN	63
CAPÍTULO 7 ENCÍCLICA <i>FRATELLI TUTTI</i> : REFLEXIONES DESDE LA EDUCACIÓN	75
CAPÍTULO 8 EL VALOR JURÍDICO DE LA ENCÍCLICA <i>FRATELLI TUTTI</i>	85
CAPÍTULO 9 VOLVER A LA PERSONA. MEDITACIONES EN TORNO A <i>FRATELLI TUTTI</i>	97

CAPÍTULO 10	
HERMANOS TODOS: POLÍTICA Y ESCUELA	109
CAPÍTULO 11	
<i>FRATELLI TUTTI</i> , UNA INVITACIÓN A HACER POLÍTICA	121
CAPÍTULO 12	
<i>FRATELLI TUTTI</i> : EL ARTE DE VIVIR EN COMUNIDAD	131
CAPÍTULO 13	
LA IMPORTANCIA DE LA CONCIENCIA HISTÓRICA Y LA HISTORICIDAD PARA LOGRAR LA FRATERNIDAD EN LA CARTA <i>ENCÍCLICA FRATELLI TUTTI</i>	145
CAPÍTULO 14	
UN DIÁLOGO SOBRE LA AMISTAD SOCIAL	165

CAPÍTULO 11

FRATELLI TUTTI, UNA INVITACIÓN A HACER POLÍTICA

- JOSAFAT MORALES RUBIO
- UPAEP, Universidad

En su última encíclica, *Fratelli Tutti*, el papa Francisco nos invita a que soñemos como una única humanidad, como caminantes de la misma carne humana, como hijos de esta misma tierra que nos cobija a todos¹, es decir, a formar comunidad. Si atendemos a la idea de la política como el arte de vivir en comunidad², podríamos entonces pensar que Francisco nos está invitando en su nueva encíclica a hacer política, pero no de una manera tradicional, sino de forma más fraterna y creativa.

En una época de cambio como en la que nos encontramos actualmente, en donde la política de corte liberal y el Estado-Nación están atravesando por un serio cuestionamiento, la Iglesia nos presenta una nueva forma de entender la política, nutrida por la rica tradición de la doctrina social. Así, aunque la propuesta resulta innovadora, sus raíces más profundas se encuentran ya presentes en el magisterio de la Iglesia, por lo menos desde los documentos de San Juan Pablo II. Tomando en cuenta todo lo anterior, lo que el presente estudio busca es analizar la invitación que nos presenta la *Fratelli Tutti* para hacer política, misma que parte de un análisis muy profundo que hace el papa de los signos de los tiempos, así como de la tradición de la Iglesia católica.

¹ *Fratelli Tutti* 7.

² Luis Ignacio arbesú. “La sobremesa familiar en las relaciones comunitarias: modelo de convivencia política”. En Robles, Cintia y Ortíz, José. (Ed.). *El valor ético de la familia*. Bogotá: UPAEP/ Editorial Aula de Humanidades, 2020, pp. 85-102.

Política y doctrina social

Tras la Revolución Francesa y el rechazo que traerán consigo los planteamientos políticos liberales a las estructuras del antiguo régimen, la Iglesia se mostró resistente e incluso beligerante en contra de la democracia y la política en general. Los nuevos proyectos liberales buscaban quitar el peso político que tenía Roma en los nacientes Estados-Naciones, relegando a la religión a un asunto meramente de conciencia, propio del ámbito privado. La unificación italiana y la consiguiente pérdida del poder temporal que sufriría el papado tras la desaparición de los Estados Pontificios en 1870 hizo aún más tensa la relación entre política y religión, generando un franco rechazo a la política por parte de la Iglesia y la prohibición a los católicos de su participación en ella.

Sería León XIII quien daría un paso al frente en temas sociales con su famosa encíclica *Rerum Novarum* (1891) dio un inicio a la doctrina social de la Iglesia; un intento del magisterio en incidir en la realidad social y no únicamente en el ámbito de la conciencia. Sin embargo, todavía tendrían que pasar algunos años antes de que la participación política de los creyentes sea aceptada. En diciembre de 1931, Pío XI dio su forma definitiva a la acción católica, el espacio en que los católicos seculares podían incidir en la política. A partir de ese momento, poco a poco la participación política de los católicos no sólo dejará de ser vista como algo negativo, sino que se irá convirtiendo en una obligación para los fieles, al tiempo que la democracia irá adquiriendo un mayor respaldo por parte del magisterio. Con respecto al primer punto, Juan Pablo II dirá lo siguiente:

Para animar cristianamente el orden temporal —en el sentido señalado de servir a la persona y a la sociedad— los fieles laicos de ningún modo pueden abdicar de la participación en la «política»; es decir, de la multiforme y variada acción económica, social, legislativa, administrativa y cultural, destinada a promover orgánica e institucionalmente el bien común. [...] todos y cada uno tienen el derecho y el deber de participar en la política, si bien con diversidad y complementariedad de formas, niveles, tareas y responsabilidades. Las acusaciones de arribismo, de idolatría del poder, de egoísmo y corrupción que con frecuencia son dirigidas a los hombres del gobierno, del parlamento, de la clase dominante, del partido político, como también la difundida opinión de que la política sea un

lugar de necesario peligro moral, no justifican lo más mínimo ni la ausencia ni el escepticismo de los cristianos en relación con la cosa pública³.

Por su parte, con respecto a la democracia, el mismo papa nos dice que la Iglesia aprecia el sistema de la democracia, en la medida que asegura la participación de los ciudadanos entre las opciones políticas y garantiza a los gobernados la posibilidad de elegir y controlar a sus propios gobernantes, o bien de sustituirlos oportunamente de manera pacífica⁴. Así, la política se convierte en una obligación irrenunciable de todos los católicos, al tiempo que la democracia es el sistema elegido para su participación, al permitirles el acceso al poder público y garantizar el control de los gobernantes por parte de los gobernados.

Ahora bien, es importante hacer una distinción entre los dos grupos antes mencionados. La doctrina social de la Iglesia y el magisterio pontificio hacían la distinción entre el compromiso político como obligación general del cristiano (el ser ciudadano fiel es una virtud y la participación es una obligación moral dice en *Evangelii Gaudium*⁵ y la vocación específica para actuar en la vida pública de manera permanente y cualificada que representa una de las formas más preciosas de la caridad porque busca el bien común⁶. En otras palabras, aunque el magisterio veía la participación política como algo propio del laico, entiende que este puede intervenir de diversas maneras y en diversos grados en la misma, pasando de ser un ciudadano responsable a un político de carrera.

Esta diferenciación parece no ser tan clara en *Fratelli Tutti* como en los anteriores documentos de la doctrina social. Como ya adelantamos, la encíclica invita a la participación política de una manera diferente, mucho más cercana y sin una distinción tajante entre gobernantes y gobernados. Como muestra de esto, podemos decir que en ella la palabra política aparece en 63 ocasiones en el texto, mientras que gobierno únicamente cinco. Francisco no dirige sus palabras a un sector de políticos profesionales, sino que

³ *Centessimus Annus* 42.

⁴ *Centessimus Annus* 46.

⁵ *Carta Encíclica Evangelii Gaudium* 220

⁶ *Carta Encíclica Evangelii Gaudium* 205.

invita a todos los seres humanos a formar una comunidad fraterna y nos entrega algunos elementos de cómo lograrla. Cada día —nos dice Francisco en la encíclica— se nos ofrece una nueva oportunidad; una etapa nueva. No tenemos que esperar todo de los que nos gobiernan; esto sería infantil. Gozamos de un espacio de corresponsabilidad capaz de iniciar y generar nuevos procesos y transformaciones. Seamos parte activa en la rehabilitación y el auxilio de las sociedades heridas⁷.

Fratelli Tutti y los nuevos signos de los tiempos

En los últimos años, la política de corte liberal que había dominado en el mundo occidental parece ser cada vez más cuestionada. Frente al *Fin de la Historia* planteado por Francis Fukuyama en 1989, cada día parece más complicado asegurar que el modelo de democracia occidental se convertirá en algún momento de la historia en algo generalizado para todo el mundo como reconocía la Iglesia que sería conveniente. Los ciudadanos parecen cada día sentirse menos representados por sus gobernantes, socavando así la legitimidad del sistema político, al tiempo que la globalización y las identidades subnacionales cuestionan la existencia del Estado-Nación. El fin de la historia —nos dice Francisco— no fue tal, y las recetas dogmáticas de la teoría económica imperante mostraron no ser infalibles⁸.

Pongamos un ejemplo. De acuerdo con latino barómetro, en nuestra región a partir de 2010 “[...] el apoyo a la democracia declina de manera sistemática año a año hasta llegar al 48% en 2018”⁹. En otras palabras, más de la mitad de los latinoamericanos ya no consideran que la democracia sea el mejor sistema político e incluso están dispuestos a ceder un poco de ella y ciertas libertades a cambio de mejoras económicas. Esto es muy grave y sus razones son complejas de entender. La pobreza y la desigualdad, problemas estructurales en América Latina, se han agudizado en los últimos 30 años por el modelo económico neoliberal, llevando a muchos a cuestionar los

⁷ *Fratelli Tutti* 77.

⁸ *Fratelli Tutti* 168.

⁹ Latinobarómetro. *Informe Latinobarómetro*, 2018. Disponible en: <https://www.latinobarometro.org/latNewsShowMore.jsp?evYEAR=2018&evMONTH=-1>

efímeros logros de los gobiernos democráticos. Las tres T que el papa Francisco ha puesto al centro de las demandas sociales, a saber, techo, tierra y trabajo siguen sin ser cumplidas para la mayoría de las personas que habitan en estas tierras. Especialmente el tema del trabajo que marca a la doctrina social desde sus inicios aparece mencionado en la encíclica: “Lo verdaderamente popular —porque promueve el bien del pueblo— es asegurar a todos la posibilidad de hacer brotar las semillas que Dios ha puesto en cada uno, sus capacidades, su iniciativa, sus fuerzas”¹⁰.

La crítica del papa a la situación actual es muy dura. El siglo XXI —dice— “es escenario de un debilitamiento del poder de los Estados nacionales, sobre todo porque la dimensión económico-financiera, de características transnacionales, tiende a predominar sobre la política”¹¹. Así, resulta necesario rehabilitar la política, pero no únicamente aquella que ejercen los grupos gobernantes, sino una que se base en la participación de todos. La sociedad mundial —continúa el papa— tiene serias fallas estructurales que no se resuelven con parches o soluciones rápidas meramente ocasionales. Hay cosas que deben ser cambiadas con replanteos de fondo y transformaciones importantes. Sólo una sana política podría liderarlo, convocando a los más diversos sectores y a los saberes más variados¹².

Para Francisco, la respuesta, como decíamos, no se encuentra en los grupos políticos tradicionales de la democracia, como los partidos políticos, sino en los movimientos sociales y populares:

Hace falta pensar en la participación social, política y económica de tal manera «que incluya a los movimientos populares y anime las estructuras de gobierno locales, nacionales e internacionales con ese torrente de energía moral que surge de la incorporación de los excluidos en la construcción del destino común» y a su vez es bueno promover que «estos movimientos, estas experiencias de solidaridad que crecen desde abajo, desde el subsuelo del planeta, confluyan, estén más coordinadas, se vayan encontrando»¹³.

¹⁰ *Fratelli Tutti* 162.

¹¹ *Fratelli Tutti* 172.

¹² *Fratelli Tutti* 179.

¹³ *Fratelli Tutti* 169.

Si bien este énfasis en los movimientos populares pareciera algo novedoso en el magisterio, es importante recordar que la doctrina social ha puesto siempre énfasis en la subsidiariedad, dando especial peso a las organizaciones intermedias. Aunque, como decíamos, Juan Pablo II fue un fuerte promotor de la democracia como forma de gobierno, en ningún momento planteó que únicamente a partir de la política partidista se pudiera trabajar en política. En esta misma línea, Benedicto XVI, quien en *Caritas in Veritate* propuso la formación de un gobierno global, asegura que éste debe hacerse bajo el principio de la subsidiariedad:

Para no abrir la puerta a un peligroso poder universal de tipo monocrático, el gobierno de la globalización debe de ser de tipo subsidiario, articulado en múltiples niveles y planos diversos, que colaboren recíprocamente. La globalización necesita ciertamente una autoridad, en cuanto plantea el problema de la consecución de un bien común global; sin embargo, dicha autoridad deberá estar organizada de modo subsidiario y con división de poderes, tanto para no herir la libertad como para resultar concretamente eficaz¹⁴.

No hay que perder de vista que el papa emérito escribió esta encíclica poco después del estallido de la crisis económica de 2008, por lo que su planteamiento responde a esa realidad social. Así mismo, en esos años la Unión Europea gozaba todavía de una buena imagen, por lo que aquel modelo tendría sentido para un papa europeo, quien además había sufrido los horrores del nazismo y la división de su natal Alemania por tanto tiempo. Por su parte, Francisco nos está hablando durante la pandemia causada por el COVID-19, al tiempo que las fronteras europeas se cerraron y el Brexit demostró que el camino de la unión política global no es tan sencillo. Para hacer posible el desarrollo de una comunidad mundial —nos dice Francisco—, capaz de realizar la fraternidad a partir de pueblos y naciones que vivan la amistad social, hace falta la mejor política puesta al servicio del verdadero bien común¹⁵. Pero esta política no pasa únicamente por la vía partidista, pues como nos asegura Francisco más adelante:

¹⁴ *Caritas in Veritate*, 57.

¹⁵ *Fratelli Tutti* 154.

Gracias a Dios tantas agrupaciones y organizaciones de la sociedad civil ayudan a paliar las debilidades de la Comunidad internacional, su falta de coordinación en situaciones complejas, su falta de atención frente a derechos humanos fundamentales y a situaciones muy críticas de algunos grupos. Así adquiere una expresión concreta el principio de subsidiariedad, que garantiza la participación y la acción de las comunidades y organizaciones de menor rango, las que complementan la acción del Estado¹⁶.

Incluso, su santidad va más allá al plantear que la Iglesia es también corresponsable de la política:

Si bien la Iglesia respeta la autonomía de la política, no relega su propia misión al ámbito de lo privado. Al contrario, no «puede ni debe quedarse al margen» en la construcción de un mundo mejor ni dejar de «despertar las fuerzas espirituales» que fecunden toda la vida en sociedad. Es verdad que los ministros religiosos no deben hacer política partidaria, propia de los laicos, pero ni siquiera ellos pueden renunciar a la dimensión política de la existencia que implica una constante atención al bien común y la preocupación por el desarrollo humano integral¹⁷.

De este modo, Francisco nos invita a todos, religiosos, laicos y no creyentes a participar en política de manera solidaria para incidir en nuestra realidad social. No basta con cumplir nuestro rol de votantes en las elecciones, pagar impuestos y vigilar y controlar el actuar de las instituciones democráticas, tarea también indispensable, sino que debemos hacernos corresponsables en la construcción del bien común.

Reflexiones finales

Fratelli Tutti presenta, a mi parecer, una invitación a una nueva forma de hacer política, aunque nutrida por la tradición de la doctrina social de la Iglesia. La que ha sido llamada la encíclica más política del papa Francisco resulta revolucionaria en cuanto a su planteamiento, pero para quienes conocen del magisterio de al menos los tres últimos pontificados, las conexiones resultan evidentes. Como cualquier otra encíclica social, la que en

¹⁶ *Fratelli Tutti* 175.

¹⁷ *Fratelli Tutti* 276.

este texto revisamos debe ser leído en una doble forma. Por un lado, como parte de la doctrina social de la Iglesia; por el otro, como una respuesta a los signos de los tiempos.

En la primera línea, basta con revisar las constantes referencias que Francisco hace a otros documentos eclesiásticos, algunos propios y otros de papas anteriores, especialmente Benedicto XVI, así como de conferencias episcopales regionales y locales. La inspiración de la doctrina social es más que evidente, razón por la cual no es plausible separarla de sus antecesoras, aunque algunos quisieran hacerlo.

Con respecto a la segunda línea de análisis, *Fratelli Tutti* es también una clara muestra de los signos de los tiempos. Si bien podemos asumir que el documento ya estaba trabajándose antes del estallido de la pandemia, podemos reconocer que ésta terminó por impactar el documento final. La enfermedad y el encierro no hicieron más que evidenciar los temas que desde inicios de su pontificado venía denunciado Francisco: la desigualdad social, el descarte de las poblaciones más vulnerables (migrantes, ancianos, etc.), la crisis ecológica, entre muchos otros. Por esta razón, la encíclica representa una valiosa propuesta de cómo hacer política en estos tiempos, pues, como dice Francisco, la fragilidad de los sistemas mundiales frente a las pandemias ha evidenciado que no todo se resuelve con la libertad de mercado y que, además de rehabilitar una sana política que no esté sometida al dictado de las finanzas, “tenemos que volver a llevar la dignidad humana al centro y que sobre ese pilar se construyan las estructuras sociales alternativas que necesitamos”¹⁸.

Ojalá las palabras del papa Francisco caigan en tierra fértil¹⁹ y sirvan para inspirar a sus lectores en la búsqueda y promoción del bien común. La tarea de hacer de este mundo uno más fraterno es responsabilidad de todos nosotros, y no únicamente de un selecto grupo de políticos profesionales.

¹⁸ *Fratelli Tutti* 168.

¹⁹ Mt. 13, 8.

Referencias

- Arbesú, Luis Ignacio. “La sobremesa familiar en las relaciones comunitarias: modelo de convivencia política”. En Robles, Cintia y Ortiz, José. (Ed.) *El valor ético de la familia*. Bogotá: UPAEP/ Editorial Aula de Humanidades, 2020, pp. 85-102.
- Aspe, María. *La formación social y política de los católicos mexicanos. La Acción Católica Mexicana y la Unión Nacional de Estudiantes Católicos, 1929-1958*. México: Instituto Mexicano de Doctrina Social Cristiana/ Universidad Iberoamericana, 2008.
- Benedicto XVI. *Carta Encíclica Caritas in Veritate*, 2009.
- Francisco. *Fratelli Tutti, sobre la fraternidad y la amistad social*. México: Buena Prensa, 2020.
- Francisco. *Carta Encíclica Evangelii Gaudium*. México: Buena Prensa, 2013.
- Juan Pablo II. *Carta Encíclica Centesimus Annus*, 1991. http://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/encyclicals/documents/hf_jp-ii_enc_01051991_centesimus-annus.html
- Juan Pablo II. *Carta Encíclica Sollicitudo Rei Socialis*, 1987. http://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/encyclicals/documents/hf_jp-ii_enc_30121987_sollicitudo-rei-socialis.html
- Latinobarómetro. *Informe Latinobarómetro*, 2018. Disponible en: <https://www.latinobarometro.org/latNewsShowMore.jsp?evYEAR=2018&evMONTH=-1>